

12/06/14

Debate sobre el lobby: empresarios recibieron un tirón de orejas

Crítica en IDEA del ex jefe de Gabinete Alberto Fernández

“Siempre hay corruptos porque hay corruptores, y los corruptores son tan dañinos como los corruptos”. Así, sin anestesia, Alberto Fernández despertó los primeros murmullos entre los empresarios que participaron ayer del Encuentro de Relaciones Institucionales sobre “Gestión de los Asuntos Públicos y/o Intereses”, organizado por IDEA.

Hasta entonces, todo había transcurrido plácidamente entre los panelistas que hablaron sobre lo que significa para las empresas la gestión de asuntos públicos, que suele confundirse con la de relaciones públicas. A lo sumo, hubo algunos tibios matices entre los que, como Hernán Maurette, presidente del Consejo de Relaciones Públicas, **rechazaron la regulación del lobby en el país**, mientras otros, como el economista Ariel Casarín, se mostró a favor de ponerle límites a ese oficio con mala fama.

Organizado por Juan Pablo Maglier, directivo de IDEA y director de Relaciones Institucionales de La Rural, el encuentro mostró su momento más picante en la mesa que reunió a Alberto Fernández, al chileno Sebastián Sichel Ramírez y al dirigente de Pro Julián Obiglio, coordinada por Santiago Beti, gerente de Comunicación Institucional de Accenture.

Sichel Ramírez aportó los datos de la experiencia en Chile, donde el lobby está regulado por una ley, y dijo que el principal aporte de esa normativa fue “**desvincular la política del dinero**”. Obiglio llamó a “romper el tabú de la interacción entre el sector público y el privado”. Pero la atención se la llevó el ex funcionario kirchnerista, que llamó a los presentes a ser “sinceros y honestos”: “Falta transparencia en el país, pero el problema no es el lobby”, dijo. Fernández se enfocó en los problemas de la escala de valores, donde se impone “el curro”. “Hay que empezar a admitir muchas cosas. Vivimos en un país donde hay *corpos* buenas y malas”.

Aun así, Fernández volvió a apuntar a los empresarios: “El gran problema es que piensan que tienen que acceder a ciertas lógicas de corrupción estatal para crecer”, advirtió. Por entonces, apenas la mitad del auditorio lo seguía desde sus sillas.